



Juegos coloniales y del siglo XIX

Una guía para
docentes y familias

Gobierno Municipal de San Isidro

INTENDENTE MUNICIPAL

Dr. Gustavo Posse

SUBSECRETARIA GENERAL DE CULTURA

Lic. Eleonora Jaureguiberry

DIRECTORA DE ARTES VISUALES

Pía Landro

DIRECTOR GENERAL DE CULTURA

Mariano Morello

Museo del Juguete

DIRECCIÓN

Cecilia Pitrola

EDUCACIÓN

Cecilia León

Alejo Wilkinson Hassler

COMUNIDAD

Martina López Brazzola

ÁREA TÉCNICA

Fernanda Tolaba

ADMINISTRACIÓN Y RECEPCIÓN

Mónica Molina

MANTENIMIENTO

Lorena Oviedo

GESTIÓN DE LA COLECCIÓN

Ricardo Olivera Wells

TEXTOS

Cecilia León / Cecilia Pitrola

DISEÑO GRÁFICO

Martina López Brazzola

TIPOGRAFÍA

Ar Techni

MUSEO DEL JUGUETE

Gral. Lamadrid 197, Boulogne, San Isidro.

(cp b1609) Buenos Aires, Argentina.

Tel. 4513-7900

www.museodeljuguetesi.org.ar

contactomj@sanisidro.gov.ar

© de esta edición del Museo del Juguete.

© de los textos de los autores.



¿Cómo sería el mundo hace 200 años?

Tantas cosas eran distintas: las formas de vestirse, de peinarse, las costumbres, comidas, trabajos. Hasta las calles y las formas de moverse y viajar cambiaron. Seguramente la vida de las personas era muy diferente a la nuestra. Entre tantas diferencias algo tenemos en común: hoy, como hace 200 años, chicos, chicas y grandes jugamos a muchas cosas.

Durante la época de la Revolución de Mayo, así como antes y después, se inventaron muchos juegos, otros llegaron de países lejanos, y algunos todavía siguen existiendo.

En esta guía vamos a repasar brevemente algunos juegos que fueron populares, tanto durante el período colonial como después de la Revolución de Mayo y a lo largo del siglo XIX.



León Pallière, "Esquina porteña", siglo XIX.



¿Y cómo era ser niño o niña en esa época?

Niños y niñas hubo siempre, pero "infancia" como la pensamos hoy, no siempre existió. Durante siglos chicos y chicas fueron vistos como "adultos en miniatura" (como se ve en la imagen al pie de esta página). Sus rutinas, actividades, así como la vestimenta y los espacios en que circulaban variaban mucho según la clase social a la que pertenecían, a semejanza de los adultos.

Muy lentamente, de la mano de otros cambios que se van dando entre los siglos XVIII y XIX en la organización de la sociedad relacionados con la modernidad, fue apareciendo un concepto de infancia más cercano al que tenemos hoy en día. Se empezó a considerar que los niños debían tener espacios y actividades propias, ir a la

escuela, contar con objetos y modos de vestirse y de actuar propios y distintos a los de los adultos.

Quizás por eso, por su precio elevado y porque no existía una industria local, tener juguetes comprados era muy raro aún entre los niños y niñas de familias con dinero. Muchos de los testimonios que encontramos sobre juego en la época colonial nos muestran que los chicos y chicas inventaban sus propios juguetes con objetos cotidianos o materiales sencillos, o simplemente jugaban utilizando su cuerpo, su imaginación e interactuando con el ambiente y la naturaleza.

¿Cuáles eran esos juegos y juguetes y quiénes los jugaban? Veamos...



León Palliere - Familia en el Teatro Colón

¿Qué fotos se te ocurre que podríamos poner para retratar las infancias de hoy?



No todo vino de lejos

Muchos juegos son de origen europeo o llegaron a través de los europeos, pero otros nacieron muy cerquita. Los pueblos originarios que vivían antes de la conquista en el amplio territorio que hoy integran la Argentina y países vecinos jugaban a muchas cosas. Cuando llegaron los españoles, aprendieron muchos de esos juegos y les dieron nombres nuevos. Otros los cambiaron, y otros los destruyeron. Algunos de estos pueblos todavía viven por aquí, y tenemos la suerte de poder seguir aprendiendo sus formas de jugar, que serán tema de otra guía..



Padre Alonso de Ovalle,
"Juego del pallin o La Chueca", Siglo XVII



Los juegos de los grandes

Como en la actualidad, en la época colonial las personas grandes jugaban a muchas cosas. En reuniones y fiestas, cuando no estaban trabajando, como competencia, por dinero o simplemente para entretenerse. Algunos de sus juegos han llegado hasta el día de hoy, y muchos grandes y niños los siguen jugando. Por otro lado, algunos de los que hoy son considerados juegos de niños, eran en su origen jugados solamente por adultos.



Francisco de Goya,
"El Pelele", 1792.

Cartas, naipes y trucos

Existía una variedad de juegos de cartas, y se usaban las mismas que usamos ahora: el mazo español y el mazo francés. De estos dos lugares, en especial de España, venían muchas de las personas que vivían en nuestro país en ese momento.

Entre muchos juegos de cartas que se jugaban, estaba el **truquiflor**, muy popular entre los gauchos. Este juego al que ahora llamamos simplemente **truco** se puede jugar de a dos o de a cuatro, e incluso hay una versión del juego de a seis jugadores que se llama Pica Pica.



¿Sabías que...?

Como muchos juegos y juguetes, los naipes o cartas nos dan pistas sobre la sociedad en que se crearon. Por ejemplo los palos de los naipes españoles representan cómo se dividía la sociedad en esa época: la espada representa a los nobles, el oro representa a los comerciantes, la copa a los curas y órdenes religiosas, y el basto a los campesinos.

¿Qué personajes deberían aparecer si inventáramos un nuevo mazo de cartas hoy?



El truco, que se convirtió en un clásico de los juegos de naipes nacionales, tiene algunas características muy particulares:

- Cuando se juega de a 4 o de a 6, se juega en equipos. Para poder avisarle a tu equipo qué cartas te tocaron, existen una serie de gestos y señas que se hacen con la cara y que representan distintos tipos de cartas. Así se puede improvisar una estrategia de juego en conjunto sin que el otro equipo sepa.
- En el truco, mentir no es hacer trampa como en muchos otros juegos. Aquí la habilidad para "mentir" y hacerle creer al resto que tus cartas son mejores de lo que realmente son, suele ser parte de la estrategia.
- Para anunciar distintas jugadas, se usa el verbo "cantar". Por ejemplo se canta truco, envido, o flor. Y esta idea de cantar tiene que ver con que, a través de los años, se han creado variedad de versos y rimas para desafiar al otro equipo y anunciar tu jugada. Por ejemplo:

*“Los gauchos del General
peleaban con trabuco,
yo peleo con tres cartas
porque estoy jugando al Truco.”*



Litografía coloreada, 1844.



Como en las actuales batallas de rap, en estos versos no solo se intentaba desafiar al oponente, sino demostrar ingenio para generar nuevas rimas.

Si tuvieras que escribir alguna de estas rimas de nuevo, o inventar una, ¿qué elementos tendrían que aparecer? ¿Te animás a escribir tu propia versión para cantar Truco, Flor o Envido?

En el anexo de esta guía te dejamos algunos versos del truco para que te inspires.

La suerte está echada

También se jugaba a juegos de azar con dados y tabas*.

Además de jugar para divertirse, muchas veces los adultos apostaban dinero en estos juegos. A veces eso podía llevar a que haya peleas y conflictos... por ese motivo muchos de estos juegos se terminaron prohibiendo por ley.

También se jugaba a la **mosqueta**. Para este juego se usaban tres cáscaras de nuez, una de las cuáles estaba marcada en su interior con una pequeña cruz negra. Se mezclaban y los jugadores debían apostar cuál de las tres era la marcada.

¿Conocés un juego que sea parecido? ¿Con qué elementos se juega?



Mientras niños y niñas ya contaban con trompos para jugar, las personas grandes jugaban con la **perinola**.

Este es un tipo de trompo que tiene las caras planas, y en cuyos cuatro lados se podían leer números o las letras S (saca), P (pone), D (deja) y T (todo), que indicaban lo que debía hacer el jugador respecto a lo apostado.



*Para conocer más sobre el juego con tabas y huesitos, puedes consultar la "Guía de Juegos Tradicionales" del Museo del Juguete de San Isidro.

La mesa está servida

A partir del siglo XIX comienza a haber una clara división entre la vida al interior del hogar y la vida al aire libre. Es en este período que empiezan a tener mayor popularidad los **juegos de mesa**.



Este tipo de juegos fue más común entre la clase alta. De hecho, muchas veces las fichas estaban hechas de materiales muy caros como el marfil. Se jugaba al **ajedrez**, a las **damas**, al **dominó**, y a otros juegos cuyas reglas se perdieron o cambiaron mucho con el tiempo.

También se jugaba al **Juego de la Oca**. Aunque ahora lo juegan los niños, antes era practicado entre adultos. Este juego tiene mucha historia: el original se llamaba "Jardín de la Oca" y se inventó en Alemania hace más de 500 años.

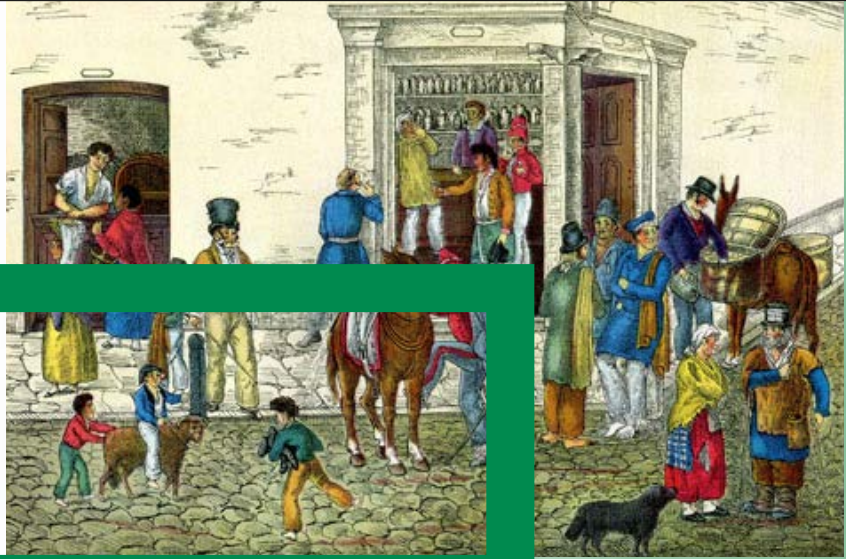
Aunque su origen parece muy lejano, todavía lo jugamos de forma muy parecida. Una diferencia que podemos señalar es que en esa época no existía el plástico para hacer las fichas, así que había que hacerlas de otros materiales como madera, marfil, cerámica, hueso, y/o plomo.

El Juego de la Oca es el antepasado de infinidad de juegos de recorrido, donde se avanza y se retrocede según la suerte que toca. Con el correr de los siglos se inventaron nuevos juegos con las temáticas más diversas.

En el Museo hay un sector donde puedes observar algunos de estos juegos de recorrido. ¿Tenés o conocés alguno?



César Hipólito Bacle, "Exterior de una pulpería", 1833.



Jugar puertas afuera

Cerremos los ojos e imaginemos ¿Cómo era Buenos Aires hace 200 años? Apenas una aldea de aspecto colonial, con su puerto y sus calles de tierra que cuando llovía mucho se llenaban de barro. Sin autos, ni luz eléctrica. Las casas solían ser pequeñas y la mayoría de los niños pasaban mucho tiempo afuera, en las calles y el espacio público. ¿A qué se jugaba en aquella Buenos Aires tan distinta?

Antes de que se inventaran los autos, las personas se movilizaban a caballo, ya sea montando el animal o con carros y carretas.

Por eso muchos de los entretenimientos también involucraban caballos. En el campo, los gauchos pasaban gran parte de su vida a caballo y eran jinetes muy hábiles. Se jugaba a la carrera de sortijas, a la maroma (intentar domar caballos salvajes), y a la cinchada, donde cada jinete tiraba del extremo de

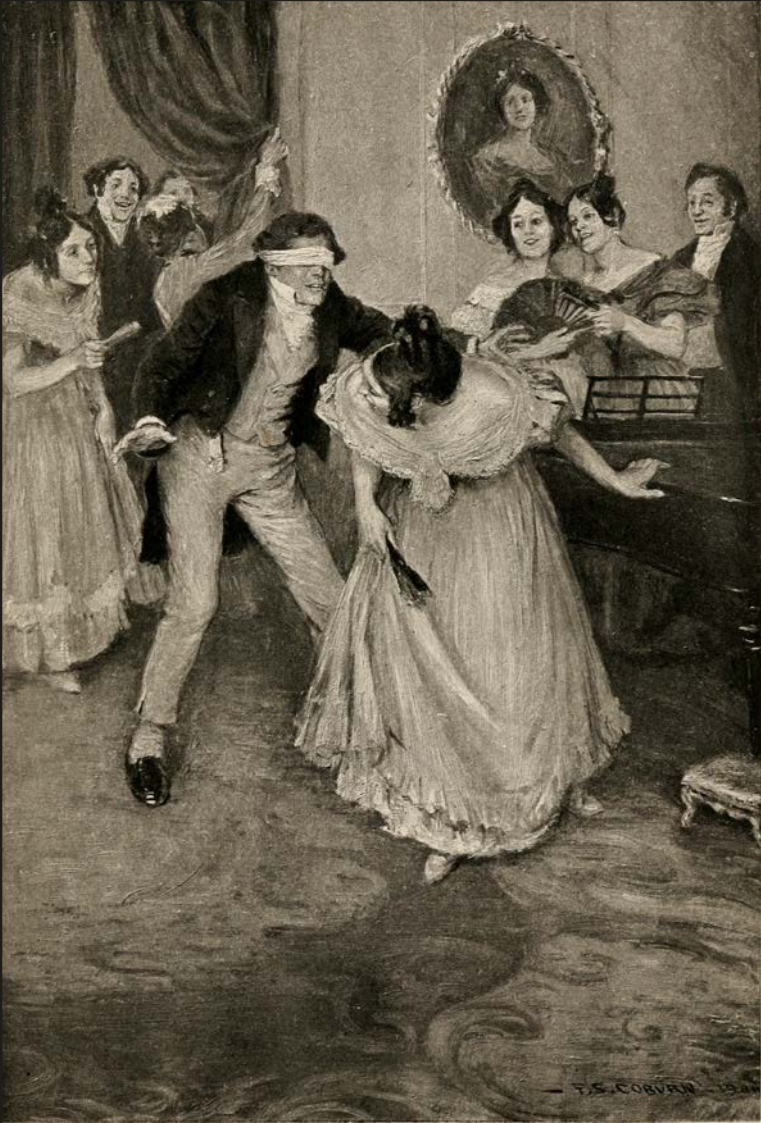
una cinta para intentar derribar al otro y quedarse con la cinta.

Niños y niñas también disfrutaban de pasear en caballos, los llamados petisos, o de transformar un simple palo en un caballito imaginario.

Algunos niños cuyas familias tenían más dinero, podían divertirse paseando en carritos de mimbre tirados por animales pequeños como carneros, o incluso jugar a montar ovejas y carneros como si fueran caballitos (como se ve en la imagen que encabeza esta página).

Además, chicos y chicas jugaban a trepar árboles, correr, nadar, saltar a la soga, caminar usando zancos, remontar barriletes, así como a las escondidas y al gallito ciego.





El Gallito Ciego

También llamado gallina ciega, este juego se practicaba en especial durante fiestas y celebraciones -por ejemplo en los cumpleaños- y podía ser jugado entre grandes y chicos, o más comúnmente sólo entre adultos. Algunas fuentes marcan que este juego se relacionaba a la suerte en el amor: la idea de que al amor es ciego y se elige o se "atrapa" a alguien sin saber bien quién es. Quizás por eso era un divertimento muy habitual entre personas grandes.

¿Alguna vez lo jugaste? Existen muchos juegos similares, donde la imposibilidad de ver hace que tengamos que prestar atención a otros sentidos como el oído y el tacto.

Al final de esta guía te proponemos otro que puedes jugar en casa y en la escuela.



Francisco de Goya,
"La gallina ciega", 1788



Bochas y bolitas

En un principio de mármol y luego de vidrio de distintos colores, las **bolitas o canicas** son un entretenimiento de chicos y chicas desde hace siglos. Diversos juegos pueden llevarse adelante con bolitas y, como en todos los juegos tradicionales y de transmisión oral, las reglas pueden cambiar de un lugar a otro, o de una época a otra.

Uno de los juegos más populares era el de la **embocada en el hoyo**, también conocido como **quema y hoyo**. Para jugarlo era importante contar con un piso de tierra, ya que el hoyo es un pequeño agujero cavado en el suelo donde cada jugador debía intentar embocar sus bolitas.

En la sección de **Anexos** vas a encontrar un fragmento de un texto de Alejandro Dolina donde explica, con sus palabras y en su propia versión, cómo era este juego de las bolitas. También te dejamos una invitación para seguir investigando este clásico de clásicos.

Otro juego cuya cancha se marcaba en el piso era el de las bochas. Hoy en día muchos adultos y adultas mayores lo siguen jugando, puedes preguntarle a alguien más grande de tu familia cuáles son las reglas y aprender a jugarlo.



En el siglo XX y hasta la actualidad, niños y niñas continúan jugando con bolitas.
Argentina, Archivo General de la Nación,
Dpto. Doc. Fotográficos - 1911

Aros

Los **aros** - parientes lejanos de los hula hula que usamos ahora- eran también un juguete muy popular. Se jugaba a hacer carreras, haciéndolos girar con una vara y corriendo al lado. Parte del juego era que no se podía tocar el aro con las manos, así que usando una ramita o varilla había que empujarlo e ir corrigiendo su dirección hasta llegar a la meta.



Muchos de estos aros, eran partes de viejas ruedas o elementos cotidianos reciclados como juguetes.

Este juego siguió siendo muy popular hasta alrededor de 1960. Aunque parece muy sencillo, requiere práctica y paciencia. En las vitrinas del Museo tenemos exhibida una vieja llanta de bicicleta, con su varilla de metal para empujarla, que es la versión siglo XX de este juego.



Rayuela

La **rayuela**, también conocida como **infernáculo**, tiene muchas versiones. En cada versión cambia la forma de saltar de un casillero al otro, o la cantidad de los mismos. En general siempre se usan nombres relacionados al cielo, y la idea es recorrer el camino de lo más bajo a lo más elevado.



"Scotch Hoppers," from *Juvenile Games for the Four Seasons*

Este sencillo juego se trazaba en el piso de patios, y más tarde en las veredas, y por su propia sencillez se convirtió rápidamente en un clásico.

Al final de esta guía te dejamos algunas variantes para que pruebes otras rayuelas no tan conocidas.

Barriletes

La historia de los **barriletes**, también llamados cometas, es tan larga como el piolín que los sostiene. Hay registros escritos de vuelos de barrilete en China hace dos mil años. Sí, ¡dos mil años!

Gracias al comercio, muchos productos y costumbres viajaron hacia otros países. Así los barriletes llegaron primero a otros países de Asia, y hace unos 500 años a Europa.

Durante la época colonial, los europeos trajeron los barriletes a nuestra tierra. Se usaban para jugar y también para realizar experimentos científicos.

Los niños y niñas de la época colonial jugaban mucho con barriletes, con un sistema muy peculiar, descrito en el testimonio de un viajero inglés de la época:

“(...) Tienen un sistema para maniobrar sus barriletes que podría llamarse corsario: fijan un cuchillo a la cola del barrilete, con el cual tratan de enredar a los otros barriletes y cortarles el hilo; si lo consiguen, cuchillo, barrilete e hilo se convierten en premio válido.”

(Cita traducida de Anónimo, 1825).

Este juego era tan pero tan popular que el gobierno comenzó a preocuparse por los peligros que podía implicar. Fue así como en 1879 se sancionó una ordenanza para prohibirlo definitivamente dentro de la ciudad.



Benjamín Franklin Rawson - La cometa, 1868

A pesar de las prohibiciones, los barriletes siguieron volando, aunque con los años niños y niñas dejaron de jugar a cortar el hilo de otros y se concentraron en ver qué tan alto podían hacer llegar su cometa.

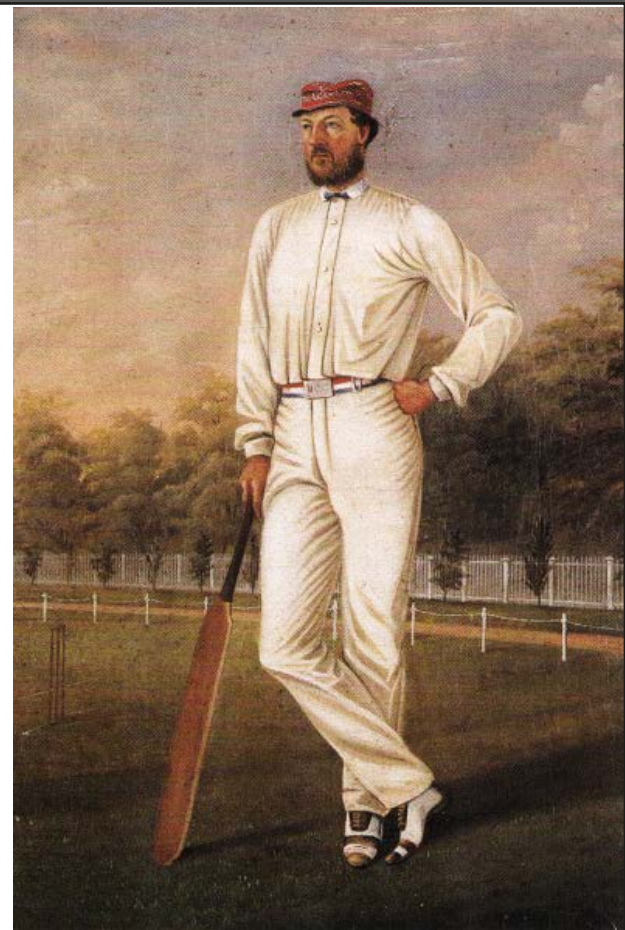
Sin embargo, la modalidad del "corsario" no se perdió totalmente: aún hoy, los chicos y chicas de ciertas zonas de Brasil por ejemplo, atan pedacitos de vidrio o elementos cortantes a sus piolines para intentar cortar el de los barriletes ajenos y se arman grandes luchas en el aire.

Los juegos ingleses

Como fuimos viendo, muchos de los juegos venían de muy lejos. Los traían en su memoria los viajeros. Algunos pasaban por nuestro país en su camino a otros destinos, otros venían para quedarse.

La construcción de ferrocarriles en Argentina propició la llegada de muchos británicos que formaron colonias y fundaron colegios para la educación de sus hijos. Los ingleses buscaban en América una mejor vida y trajeron consigo algo que hacer en los ratos libres: sus juegos y deportes.

Uno de ellos fue el **cricket**. Quizás no lo conozcas, porque ahora ya no es tan popular en nuestro país, aunque en aquellos años lo jugaban mucho las personas grandes y fue origen de uno de los primeros clubes de la ciudad de Buenos Aires, el Buenos Aires Cricket Club.



William Handcock, "Retrato de Tom Wills", 1870.



FOOTBALL.

Grabado de juego de fútbol escolar en Inglaterra - Medios del siglo XIX.

El **fútbol** tal como lo conocemos hoy también fue traído por los inmigrantes ingleses a nuestro país. En 1840 llegó a través del puerto de Buenos Aires este deporte, que más adelante se convertiría en el preferido de toda la Argentina. Jugar a la pelota se irá convirtiendo también en un infaltable del juego infantil.

Los primeros inmigrantes lo jugaban usando una vejiga de vaca como pelota y un par de piedras para demarcar los arcos.

El 20 de Junio de 1867 se jugó el primer partido de fútbol en la Argentina. El escenario fue justamente el Buenos Aires Cricket Club, en los Bosques de Palermo.

Juegos en las fiestas populares

A partir de la Revolución de Mayo de 1810, cada año para recordar y celebrar este suceso se celebraban las **Fiestas Mayas**. Estos festejos volvían a reunir a todo el pueblo en la Plaza de la Victoria (actual Plaza de Mayo) para participar de la fiesta cívica, los desfiles militares, las misas, y por supuesto los juegos y entretenimientos.

En esta celebración, que duraba varios días, se producían encuentros y momentos compartidos entre personas de distintas edades y clases sociales. Se realizaban bailes, se lanzaban fuegos de artificio y globos, se remontaban volantines o barriletes, había mascaradas y desfiles de carrozas, representaciones

teatrales y circenses, sorteos y muchas cosas más.

Entre los juegos más populares se encontraba la **cucaña**, también conocida como "**palo enjabonado**", que requería mucha destreza para subir por un mástil engrasado y resbaloso.

También era popular el **rompecabezas**, pero no como los que conocemos hoy en día. Este juego consistía en hacer equilibrio caminando sobre una viga en altura. El nombre del juego aludía a los golpes que se daban contra el piso quienes perdían el equilibrio a mitad de camino.





Anexos

Con el correr de los años, algunas cosas cambiaron mucho, otras no tanto. A continuación te dejamos una serie de propuestas de juego para investigar y jugar, en casa o en la escuela, sobre algunos de los juegos de ayer y de hoy.

Aquí le vengo a cantar...

...algunos versos del Truco para que te inspires y armes tus propias rimas.



Podes pensar qué cosas de nuestra época podrías nombrar, así como los gauchos mencionaban cosas de su vida cotidiana.

¿Cuáles serían las palabras que sería necesario necesario explicarle a un gaucho? Quizás podes empezar por esas palabras para armar una rima.

"Aqui me presento yo
en mi tordillo pazuco
pa contarle los primores
que puede tener el Truco."

"Tordillo" se le dice a los caballos de pelaje gris con manchas blancas, y "pazuco" o "pasuco" refiere al paso de cierto tipo de caballo que trota de una manera suave y agradable para el jinete.

"Con las cartas que yo tengo
tampoco me asusta el cuco
y si es que no me detengo
le digo Quiero y Retruco."

"Por el río Paraná
venía navegando un piojo,
con un hachazo en el ojo
y una Flor en el ojal."

¿Sabes por qué provincias de nuestro país pasa el Río Paraná? Todas ellas eran muy importantes para la actividad económica del campo.

"Para pintar a mi china
no hay pinceles ni pintor,
ni flores en los jardines
comparadas con mi Flor."

No es que este poeta quiera pintar a una mujer que venga de China; es que "china" se le decía familiarmente a las mujeres y las novias de los gauchos.

¿Marco? ¡Polo!

Una versión del Gallito Ciego



Cuando jugamos a cualquier juego donde hay que atrapar a otros es muy importante tener cuidado con nuestro propio cuerpo y el de nuestros compañeros de juego. Antes de empezar, fijate que en el espacio donde vayas a jugar no haya nada que pueda lastimarte si te chocas, o si se cae sin querer. Corremos jarrones, sillas, y cosas de vidrio, apagamos la luz, o nos tapamos los ojos y ¡a jugar!

Un poco de historia

Marco Polo fue un comerciante que vivió en la Europa del Medioevo. Buscando nuevas formas de comprar y vender productos, descubrió nuevas rutas para llegar desde su ciudad —Venecia— a otros países, en especial de Asia. Muchas veces, Marco Polo no sabía bien a dónde iba a llegar cuando comenzaba uno de sus viajes, y por eso este juego recibe su nombre: el jugador que tiene los ojos vendados no sabe muy bien dónde está ni hacia dónde va.

¿Cómo se juega?

Un participante cierra los ojos o se le vendan para que no pueda ver. Con los ojos tapados, esta persona debe contar hasta 10 para darle tiempo de alejarse al resto. A esta persona le llamaremos Marco.

Para orientarse en su búsqueda de las otras personas, quien tiene los ojos vendados puede gritar "Marco" cuántas veces quiera, y cada vez los demás deberán responder "Polo". De esta forma, siguiendo el sonido de sus respuestas, el jugador vendado deberá tratar de encontrar a cada persona escondida y reconocer además de quién se trata. Podes jugar de, al menos, dos maneras:

- 1) Marco tiene que encontrar y reconocer a todos y todas.
- 2) La primera persona que encuentra se convierte automáticamente en el nuevo Marco del juego y se vuelve a empezar.

Este juego suele jugarse en la pileta, pero nada te impide jugarlo en el living de casa, o en el patio de la escuela. Es importante que los jugadores no sean muchos, pues será muy difícil para quien tenga los ojos vendados reconocer de dónde vienen las respuestas (los gritos de Polo) si estos son demasiados.

Quienes se esconden de Marco, pueden alejarse cuando están por ser atrapados pero no demasiado, pues sino sería muy difícil que el juego termine. Antes de empezar pueden elegir algunos límites si el espacio donde estás es muy grande.

También se puede poner un tiempo en el que Marco debe atrapar a otra persona, y por ejemplo poner una prenda o desafío especial si al finalizar el tiempo no atrapó a nadie.

Bolitas

Variantes e instructivos



Hoy en día muchos chicos y chicas juegan a las bolitas, por ejemplo en los recreos. ¿Qué les parece si armamos un pequeño instructivo de cómo se juega a la bolita hoy? Además de explicar cómo se juega puedes pensar y anotar con ayuda de alguien más grande:

- ¿Dónde y/o de quién aprendiste este juego?
- ¿Cuántas personas pueden jugar a la vez?
- ¿Sobre qué tipo de superficie? (tierra, piso de cerámicos, cemento...)
- ¿Necesitamos tiza para marcar la cancha?
- ¿Cuándo y con quiénes lo jugás?



Si nunca jugaste, puedes preguntarle a los y las adultos de tu familia a ver si conocen alguna versión del juego. Y también te invitamos a jugar, que es la mejor manera de investigar. Aquí algunas variantes del juego con bolitas:

El Gallo:

En esta versión las bolitas se ponen en fila una detrás de la otra. El objetivo es golpear la primera, y quien lo logra se queda con todas las bolitas que hay detrás de esa. En caso de golpear la segunda, ganas las bolitas que haya de allí para atrás, y así sucesivamente.

La Troya:

Se dibuja un círculo sobre la tierra y dentro de él se colocan las bolitas. Los jugadores por turnos van lanzando sus bolitas hacia el círculo, buscando sacar las que están dentro de él, de modo de quedarse con ellas. Si una canica queda dentro del círculo, ésta pasa a formar parte de las que quedan por disputarse. El juego termina cuando todas las bolitas han sido sacadas del círculo.

El Hoyo y la Quema:

También conocido como Opi. En la próxima página, compartimos un fragmento de un texto de Alejandro Dolina que explica muy bien como jugar esta variante, y es un lindo ejemplo de cómo puede describirse un juego desde la literatura.

EL JUEGO DEL HOYO Y LA QUEMA

por Alejandro Dolina

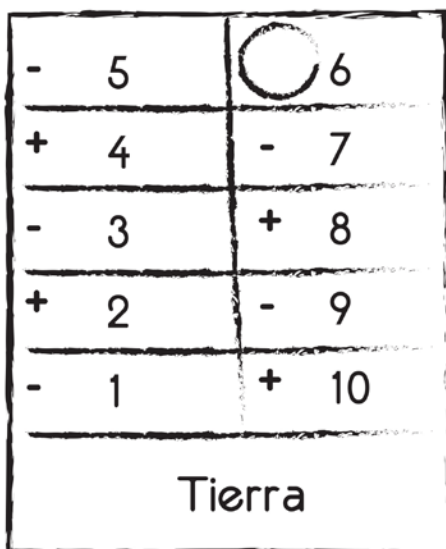
"Pueden participar dos o más jugadores, El juego tiene lugar en una cancha de unos 5 metros de largo por 2 de ancho. La superficie de este terreno debe ser de tierra, pareja y árida, tal como la de las canchas de bochas aunque no tan blanda. Es de buen gusto que un pequeño árbol se sitúe en uno de los costados. En realidad, los mejores lugares para instalar canchas de bolitas son los rectángulos de tierra que existen en las veredas del Gran Buenos Aires. En la Capital, como se sabe, las veredas llegan hasta el cordón y los espacios sin baldosas que rodean a los árboles son insuficientes. Por eso los chicos de la Provincia han sido siempre más diestros en este juego. Hay cuatro líneas que limitan la cancha y una que la divide en dos, llamada "mita". En el centro exacto de una de esas dos mitades, se encuentra el hoyo. (...) Los jugadores se sitúan detrás de la línea de salida, que es la línea más corta más lejana del hoyo. Uno a uno van lanzando sus bolitas, tratando de colocarlas en el lugar más cercano al citado agujero. Esto es de capital importancia, pues después del tiro de salida, el primero en jugar será quien se encuentre más próximo al hoyo. De este modo, si uno observa que el jugador anterior ha conseguido arrimar demasiado bien, mejor será que no trate de superar esa marca y busque los lugares más seguros de la cancha. El objeto del juego, aclaremos, es embocar en el hoyo y hacer impacto en las bolitas de los contrarios ("quema"). Los jugadores "quemados" van egresando del juego y pagando a quien los quemó. Cuando queda solamente uno, termina la ronda y comienza otra. Cada participante va evolucionando con su bolita conforme a una cierta estrategia. Algunos persiguen a su presa y se van acercando cada vez más, aun a riesgo de quedar ofreciendo un blanco fácil. Otros buscan siempre los lugares lejanos y hacen tiros largos (es decir "rugen"). Si una bolita sale fuera de la cancha debe permanecer en el lugar donde ha quedado para que los otros jugadores le tiren, si así lo desean. Al corresponderle nuevamente el turno, el jugador podrá efectuar su tiro desde cualquier punto de la línea atravesada por su bolita al salir."

Rayuelas

Versiones para todos los gustos



La rayuela es un juego muy simple que todavía se juega, especialmente en los recreos de la escuela. Aquí te proponemos otros "modelos" para que pruebes cuál te gusta más. Puedes pintarlas con tiza en un piso de cerámicos, o en la vereda para jugar. También te invitamos a pensar nuevos diseños: agregando casilleros, cambiándoles la forma o los nombres, inventando nuevas maneras de saltar de uno a otro.



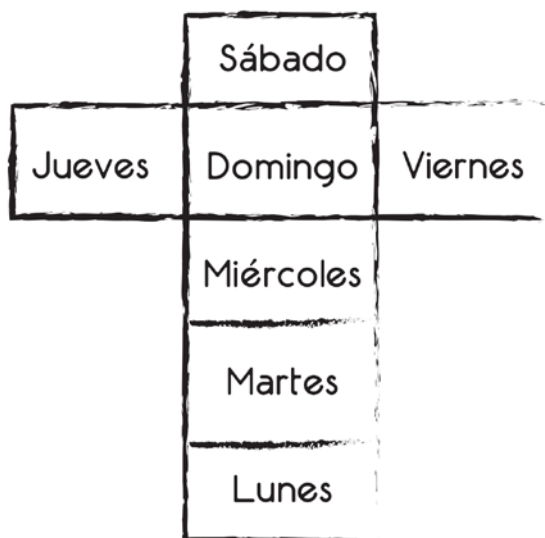
La rayuela de la Luna

En esta rayuela, los casilleros con un signo "-" deben pisarse con un pie y los marcados con un "+" deben pisarse con

ambos pies a la vez. El recorrido es circular, por lo que se debe levantar la piedra al pasar por el casillero por primera vez y no al regresar. La regla más importante es que ni la piedra, ni los pies del jugador/a deben tocar el casillero de la Luna, o casillero número 6.

La rayuela de la semana

En la guía mencionamos que la rayuela suele tener nombres asociados a los planetas y la astronomía. Y en esta rayuela volvemos a encontrarnos con este detalle: los nombres que usamos para los días de la semana, derivan de los nombres de planetas y satélites del sistema solar.



Barriletes

y otros juegos para remontar en el aire



Hoy en día podemos encontrar muchos instructivos para armar nuestros propios barriletes, con distintos formatos y modelos. Pero, aún sin tener que salir a comprar materiales también podemos poner a prueba la imaginación e investigar distintas maneras de fabricar nuestras propias versiones de este juego con lo que tenemos en casa, o aún probar distintas formas de hacer volar y remontar distintos objetos pequeños como en esta foto:



En 2018 y 2019 el Museo realizó dos eventos vinculados a este juego que incluyeron barrileteadas, espacios de juego y talleres. Una de las cosas que hicimos fueron estos **"barriletes de oficina"** que puedes armar con cosas que quizás tengas en casa:

Vas a necesitar una hoja A4, cinta, abrochadora, y un piolín o lana.



Dobla la hoja a la mitad.



Pega una cinta doblada, dejando una parte de la cinta sobresaliendo.



Hacé un agujerito en la cinta.



Llevá dos puntas al punto que se ve en la foto. ¡No marques el doblez!



Atá la punta del piolín en el agujerito. ¡Usá un piolín de 2 metros o más!



Sujetá con la abrochadora. Si no tenés, podés usar cinta o pegamento.



¡Listo! Para remontarlo, salí a un lugar grande, un día de viento, y ayudate corriendo hasta que tome vuelo.





Bibliografía de esta guía:

AAVV: "Revista de Historia Bonaerense: Niños", Año V, N° 19, Instituto Histórico del Partido de Morón, Buenos Aires, Abril de 1999.

Busso Paula, García Rosa: Juegos: Tiempo que al perderse se disfruta, catálogo de la exposición Museo Etnográfico y Colonial Juan de Garay, Santa Fe.

Girelli Francisco: "Representaciones de la Infancia en Buenos Aires a través de la iconografía del siglo XIX", en XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres. VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género.

Museo Casa Histórica de la Independencia: Juguemos en el patio, material didáctico, consultado en <https://casadelaindependencia.cultura.gob.ar/media/uploads/site-16/multimedia/juguemosenelpatio.pdf>

Paez Jorge: Del truquiflor a la Rayuela, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1971.

Troncoso Oscar: Juegos y diversiones en la Gran Aldea, colección La vida de nuestro pueblo, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1981.

Wolman Susana (coord): Bicentenario: Las Fiestas Mayas - 1a ed. - Buenos Aires: Ministerio de Educación - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2010.

Otras guías del Museo del Juguete de San Isidro:

Guía de juguetes tradicionales:
<http://cultura.sanisidro.gov.ar/wp-content/uploads/2020/04/MJSI-JuguetesTradicionales.pdf>

Vueltas manzana. Juegos y actividades con trompos:
<http://cultura.sanisidro.gov.ar/wp-content/uploads/2020/05/MJSI-Vueltas-manzana.pdf>

Materiales web de otros museos para ampliar y consultar sobre el período en general:

<https://casadelaindependencia.cultura.gob.ar/info/recursos/>

<http://museopueyrredon.org.ar/>

<https://museohistoriconacional.cultura.gob.ar/noticia/nuevo-material-para-docentes/>

<https://museoliniers.cultura.gob.ar/noticia/cuadernillo-para-docentes/>

<http://museojuandegaray.gob.ar/novedad-serv-edu/9/cartillas-didacticas>

<http://www.quintalosombues.com.ar/principal.html>